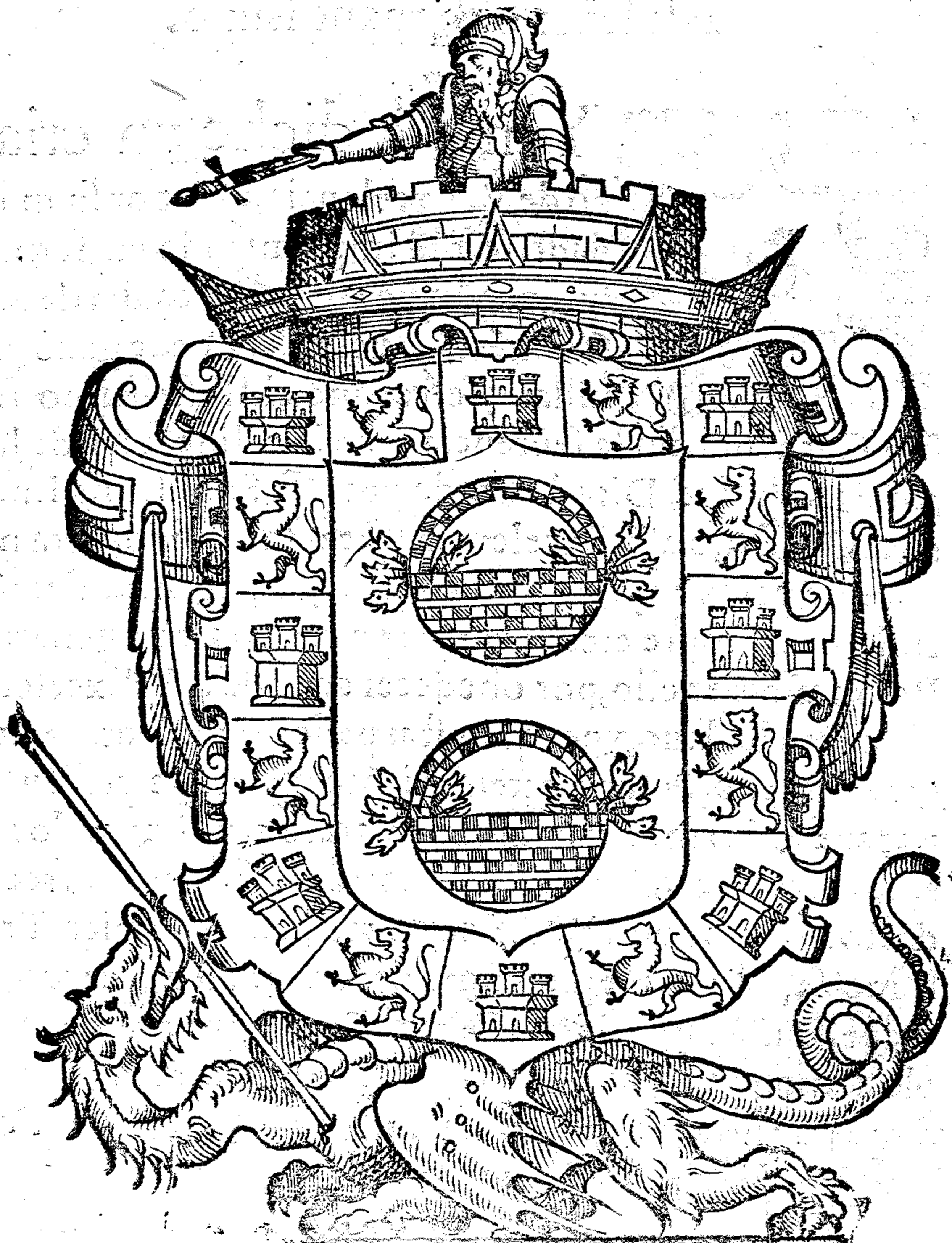


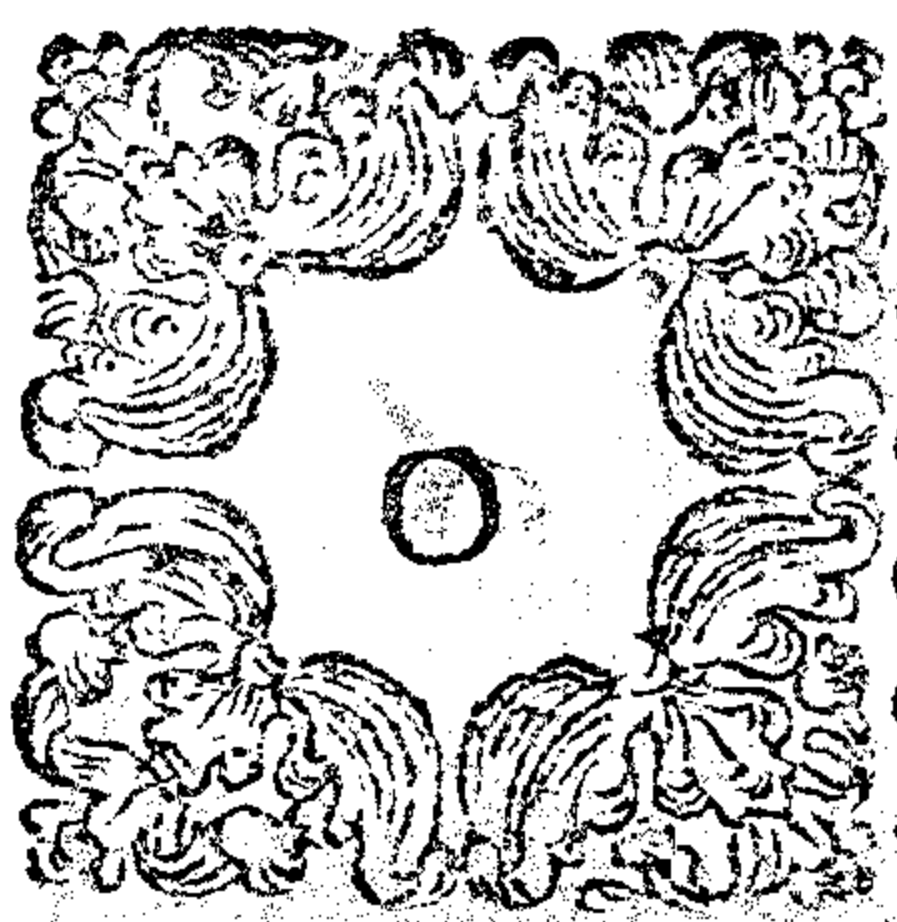
SERMON, QUE PREDICO

el Padre Maestro Fray Luys de la Oliua, de la Orden de Santo Domingo, entre Coros de la S^ata Yglesia de Seuilla, dia de S^a Clemente; en el qual se ganó, y en el q^e se publicò la sentècia, dada por su Señoria ilustrissima del señor Arçobispo Cardenal, en la calificaciõ de Milagros de la Imagé de la Caridad, q^e reside en la ciudad de Sálucar de Barrameda, celebrado de Põtifical su Señoria ilustrissima, y con asistencia de ambos Cabildos.

Mandóle imprimir el Excelèntissimo señor Duque de Medina Sidonia, por su deuoci on



AL DVQUE DE MEDINA
SIDONIA, MARQUES Y CONDE DE
los Cõsejos de Estado y guerra de su Magestad,
su Capitã General del Andalucia y costa
del Mar, y Cauallero del insigne ordẽ
y Abito del Tufon de Oro, &c,
Mi seõor obseruantissimo.

 Y me à dicho vn criado de V. Excelencia, que por su mandado se està imprimiendo vn sermõ que predique entre Coros, dia de san Clemẽte, que es en el que se ganò Sevilla, y en el que el Illustrissimo seõor Cardenal dio la sentencia, en la calificacion de los milagros, que Dios à obrado por essa Santissima Imagen. Confieso a V. Excelencia, que esta ha sido para mi notable verguença, porque como siẽto tan humildemente de mi, siempre escuso verme en censura tan general. Pero passo por ello, por obedecer en todo a V. Excelencia como lo deuo, y porque estas pasiones violentas en tã grandes seõores, seria atreuimiento quererlas resistir, y porque el Sermon y qualquiera accion mia quando no se la diera yo a V. Excelencia (como se las tengo ofrecidas todas) las pudiera V. Excelencia, en qualquier Tribunal sacar por pleyto, como de su verdadero sieruo, y Capellan. Guarde Dios a V. Excelencia, que asì da exẽplo al mundo estando en esse rincon, ganado con la sangre de sus abuelos, Sevilla en Sãto Domingo de Porcaci. 22. de Diziembre. 1603.

Fray Luys de la O'ua.

THEMA: *Vigilate, quia nescitis, &c. Matth. 24.*

DIFICULTOSSÍSSIMA empresa es, y à sido en el múdo siépre, querer en breue espacio, y tan breue, cumplir có obligaciones tales, y de tan diferétes intentos, porq si el estilo es mediano, avrálo de ser la alabéça, y si levantado, yràse por alto lo q se pretéde. La Epístola. 3. del libr. 1. q Plinio Iunior escriuio a Caninio Rufo, viene casi a ser el argumento deste intento. El hombre desseaua có vanidad Gétilica mostrarse a Rufo muy leydo, afectado ser tan soldado en las armas, como orador en la recitació; pulido en el estilo, y rópido en los suéssos, y cúplir có las obligaciones militares, sin saltar al gráde enté dimiétto, y notable suauidad a q estaua acostúbrado quié le oía. La respue sta de la carta aueys de hallar por. 7. de las mismas obras. Y como le vido Caninio embaraçado en pútos de tá diferétes intétos, le vino a dezir; *Materia si superat opus, & dexteritate cõuincitur artifex; hoc crede, nisi magna non vincitur eloquétia, silétio celebrabitur oratio.* Notable empresa es essa, dóde si el velo del silécio no suple la grádeza de la obra, es burla tu eloquécia; porq aí, ay mucho de peso, de hechura, de guarnicion, y de suéssos. Toda mi vida oí dezir, q nos libre Dios de fiestas, dóde lo menos q ay en ellas es el Sermó, y este de oy está tá lleno de obligaciones, q no se q téga exéplo en el múdo oy. Tienelas el Predicador de dezir la protecció q el Papa Sá Cleméte haze a esta ciudad, pues en su dia ganò el Sáto Rey dõ Fernádo victoria del mejor y mas apazible pedaço de tierra, q tiene el múdo, mostrádo có los filos d su espada, q los tiene Dios en su códicio, quándo se enoja cótra tá grádes enemigos de la verdad, como los Moros; quitádoles de las manos este Emisferio (que assi llamo yo a esta tierra) pues es Seuilla el mas leal vassallo del Rey, y el mas rico criado, q fustéta; y esto todo có la defensa de vn Cabildo Secnlar, tá de caualleros (q sobre serlo todos de ofi cio y professiõ) es parecerlo táto en su grádeza y auctoridad. Y queda todo tá esmaltado có la apazible y onradora protecció de v. S. ilustrissima, de quié pudiera yo dezir (fino ofédiera a su grá modestia) lo q de Sá Gregorio Nazianzeno, dixo el grá Atanasio; *Percussentibus adamantas discident.* Greg. Nazian. ora- *tione fune*
bri in lau-
dem mag-
ni Atha-
nasij.
 Diamáte de Fe, y martillo de hereges. Y q sobre todo esto se aya sobrepuesto oy, como por parto desta felicissima ciudad, la nueva ca- *tione fune*
bri in lau-
dem mag-
ni Atha-
nasij.
 lificació de Milagros, q v. S. ilustrissima haze de vna Satisfima Imagé, ha- *bri in lau-*
dem mag-
ni Atha-
nasij.
 llada en Sálucar, obrados allí, y venerados por vn hijo de Seuilla (q d tal *dem mag-*
ni Atha-
nasij.
 madre bié puede preciar se, quié es padre de táticas naciones) q dire en me- *ni Atha-*
nasij.
 dio de auer de tratar mil vezes de Seuilla? del Sáto, q celebramos, del Sáto *nasij.*
 q la gano, y espada có q hizo la victoria, de v. S. ilustrissima, y su protec- *nasij.*
 ció, desta sentécia tá famosa. Valgame de Rufo a Plinio; Celebre el silen- *nasij.*
 cio lo q no puede emparejar la oració. Y obligaciones (por ser táticas pare- *nasij.*
 ce q rindé, quieroos proponer otra mayor, q nos desempeñe de todas, q *nasij.*
 pues es la q tenemos a la Virgen Santissima, obliguemosla todos, dicétes *nasij.*
Aue Maria.

Plin. Iun.
li. 1. epist.
7.

Caietanus
bic.

Psal. 32.

Hiere. 1.

Pierius.

Alciat.

D. Ioann.

Chryf. ho.

de natini.

S. Io. Bap.

Plutarch.

Iob. 25.

El intento todo de este Evangelio es preuenirnos, para q̄ nadie se fie en lo que en el mundo podria parecer escusa, esto es *Vigilate, quia nescitis*, por mas que téga en que afiançarse vno: nadie presume, sino vele. Gr̄a doctrina para los que piēsan que an hallado ocio, o porque descuydarse en las cosas desta vida, presumiendo, o en su valentia, o en su fortaleza, auiedose dicho; *Nō saluatur rex per multā virtutē, neq; Gigas non saluabitur in multitudine virtutis suae*. Y aunq̄ esta doctrina de velar, y no descuydarse sea tá fuerte para todos, y en todos estādos; sin duda creo yo, que es mas apretada doctrina para superiores, y prelados, para comunidades, para todo genero de gente, que teniēdo officio de tales, por mas que ayan velado, no cumplen con descuydarse, sino cō velar, y estar preuenidos, que esso es propriamente *Vigilate*. Yo pienso, que entre otras mil explicaciones, q̄ tiene el cap. 1. de Hieremias, y aquella misteriosa pregunta; *Quid tu vides Hieremia?* Y el responde: *Virgam vigilantem, ego video*. Preguntanle; Que vee? y responde; Vna vara cō vn ojo encima. Pierio Valeriano en el lib. 33. en el tit. moderator, dize, q̄ era Geroglifico muy antiguo significar los Egipcios (quiza auiedolo hurta do de los Hebreos, como otras cosas) el imperio, y mádo en vna vara cō vn ojo encima; *Vetustissimi illi sacerdotes moderatorem hieroglyphicē significaturi oculū super virgam facere soliti sunt*. Y mas abaxo dize, que con esta misma pintura significauā a su supremo Dios Osyris: todo lo qual fue ra del) trae Alciato in syntagmate de symbolis, tit. de symbolis Pytagoreæ. San Iuan Chrysostomo notò vna bien delicada propiedad del cuy dado del Prelado, contenida en la propiedad cō que habla Hieremias, y dize: Por derecha, por entera, por lisa, por no torcida que esté vna vara (que así se lo parezca a los ojos) metelda en vn estanque de agua, pare cera quebrada, o tuerta, o por lo menos torcida. Desengañense los superiores, que en metiendose algun poco en el agua del regalo, o en çabullē dose tantico, le à de parecer al subdito por lo menos que tuerce el superior. Que faltas ay en subditos muy leues, que en Prelados suelē no fer lo. Por esso dixo muy bien Plutarco, que eran manchas en rostro las de los Prelados, que en el son mas visibles, y de ninguna manera dissimulables: *Quemadmodum maiori solent esse dedecori notæ in facie, quàm in reliquo corpore, sic etiam minima quęq; errata principum notantur*. Esto deuē al mundo los superiores, que en ellos ninguna falta es pequeña. Y por no valer me para esso de muchos pedaços de Biblia, que dizen, y prueuan el mismo intento, solo quiero declarar vn descargo, que dio el pacientissimo Iob, puesto en vn muladar, aquel Estoyco Christiano, colūna de oro, q̄ leuantò Dios a la lealtad: tratando de la seueridad que quādo se vido poderoso guardò, viene a hazer cargo de que en su prosperidad fue tá se uero, q̄ ni aun quādo la policia; y vrbánidad le obligaua a reyrse algun tá to con sus subditos, ni aun entonces (que parecia cosa de rísa) se persua dian,

dian, ni le creyán: *Si quando ridebam, ad eos non credebāt.* Dixo san Isichio, *Iob. 15.*
Obispo de Hierusalem, tiene mucha razon Iob, que en superiores no ay cosa de risa. Y añade san Rodolfo Flauiano; Lo que en el subdito es cosa de risa, muchas vezes no lo es en el Prelado. Y dixolo mas agudamente. *D. Rodulphus.*
Y dando razō deste cuydado de Iob, el glorioso Padre san Gregorio lib. *D. Grego. 20. moralium. c. 3.* *Sepe enim à disciplina metu resolvimus subditos, si nostro regimini hilaritatis fræna relaxamus, qui dum nos quasi licenter letos aspiciunt statim ipsi ad illicita resolvuntur.* *li. 20. mo. c. 3.* Que si yo lo Romãceara dixera assi; Cõfer el vulgo vn camaleon, q̃ se viste del antojo de su dueño, *Qualis rector civitatis, tales habitatores eius:* No es señor quien manda, de reyrse aun licitamente, que esso es *licenter letos*: que no le parezca al subdito, que le falta dechado para obrar bien; y aunque tiene el que basta para hazer su antojo *ad illicita resolvuntur.* Por esso le llamò al regimen, y gouierno Moyses, trato de madre, y muchachos, que, o a este no ay tomarle tino, *Num. 11.* y por esso le llama assi. O como dixo el Cardenal Cayetano; Es muy de muchachos hazer todo lo que veen hazer, y tomar dechado (si ello es malo) de todo lo que se les propone. Hazele Dios (en el lugar alegado) *Calet. explicans Psal. 13.* caudillo de su pueblo, lugar teniente fuyo en el gouierno, y en vez de darle gracias por tanta merced, dize; *Nunquid ego cõcepi omnem hanc multitudinem, aut genui eam, ut dicas mihi porta eos?* Señor, quien se encarga de mandar, encargase de mucho (explicacion de san Hieronymo) y dar-me subditos, à sido ponerme en el mesmo peligro, que vna madre q̃ tiene hijos, o por las niñerías a que està sujeto vn muchacho goloso, y mas quando sabe, que le quieren bien: o porque los subditos miran tan como niños al superior, en quien ningun defecto por minimo que sea, es niñeria: y assi tienen mayor obligacion a siempre velar, y nunca descuydarfe, de quien està dicho milagrosamente por san Pablo; *Ip̃si enim inuigilant quasi rationem reddituri.* *D. Paulus ad Heb. 13.* Velá los que son superiores tã sin treguas, ni cessar, porque esperan residencia, y porque an de dar cuenta de lo que en el subdito parece minimo, y niñeria: y a la verdad en el Prelado ninguna lo es. Doctrina que entendió bien el Profeta Rey, quando dixo (retirado en lo intimo de su conciencia, y haziendo viuísimo examẽ della) *Ab occultis meis mundame Domine, & ab alienis parce seruo tuo:* Limpiadme Señor de mis pecados (q̃ esso quiere dezir *occultis meis*) que hasta los animales brutos buscan lugar oculto para pecar. Y de los agenos, Sãto Rey, quien os mete con pecados agenos? Aueys de dar vos mas cuẽta a Dios, que de los propios? Si, dize san Sofronio, autor Griego, Patriarca de Hierusalem, cuya es la explicacion: Que soy Rey, y superior, y a mi no solo me an de pedir cuenta de lo que hize yo personalmente, sino de lo que por mi mandato, o descuydo culpable hizieron otros: assi que menester es velar. Pues llegando a este punto, por guardada que estè vna cosa, ninguna disculpa es bastante, ni ningun cuydado tan grande, q̃ no deua ser

Alabanzas
de Sevilla.

Cant. 4.

mayor. Y sino, pregunto yo pues predicamos oy a Cabildo, que son su-
perior, y comunidad) si este negocio de poderse descuydar se viera de
marcar cō reglas prudenciales humanas, y de las tejas abaxo, quiē se pu-
diera descuydar mas, que quien guarda a Sevilla? que lugar mas pertre-
chado conocemos en el mundo? Que ciudad mas de todos lados guarda-
da? Yo pienso, que la mayor alabança que della se puede dezir es esta, y
la verdadera con q̄ algunos la an querido assimilar, aquel lugar del cap.
4. de los Cantares; *Collum tuum sicut turris David, mille clypei pendent ex ea.*
Y tiene cierta propiedad llamarle a esta ciudad cuello, pues por el ve-
mos se comunica la cabeça al estomago, y a las demas partes del cuerpo:
y dellas, y del suben por el cuello humos a la cabeça. Por quien se comu-
nica Castilla, y todo el mundo, a Flandes, Francia, Inglaterra, y todas las
Indias. sino por Sevilla? Quien trae, y pone en vn lugar todo quanto an
adquirido, y trabajado las naciones del mundo, para (como en estoma-
go, juntarlo en vno, y distribuyrlo a todas las partes del, despues de he-
cho el cozimiento, en los fardos, y cargazones) sino Sevilla? Quiē es ma-
dre de estrangeros, donde halla aluergue y abrigo el Scita, el Etiope, y
Garamanta? Donde se armā los hombres en pocos dias, para ver hechos
de si luzidos fructos, sino en esta patria comun, y madre vniuersal de to-
dos? Quien es el cuello de Castilla, sino Sevilla? Quien le da de comer?
Quiē trae afligidos y terciados los cortesanos (si a caso sabē sentir algo)
sino la hābre, q̄ sube del Andaluzia, o la falta de correspondēcia de Sevi-
lla? Quiē suple las necesidades de ambas cortes? Quiē mata la hambre a
todos los exercitos? Quiē haze al Rey temido? al Turco retirado, al Sofi
perplexo, al Frāces estadista, al Archiduque poderoso, al Papa defēdido,
a Venecia a la mira, a los Cardenales deuotos a España, sino el dinero de
Sevilla? Que fuera de todo el mundo sin ella? Que fuera de nosotros sin
este cuello, vniuersal tragador de tantos millones como por el an entra-
do, y cada dia entrā, y de quiē se reparte a todas las naciones del mūdo?
Si la miramos a ella en si, q̄ pertrechado lugar, *Mille clypei pendent ex ea:*
Que torres, q̄ muros, q̄ baruacanas, q̄ plataformas, q̄ reuellines, q̄ rio, q̄
cerca, q̄ vegas, q̄ letras, q̄ Letrados, que Cōuentos, q̄ Colegios, q̄ Vniuer-
sidades, q̄ estudios, q̄ de Frayles, q̄ por muchos, son estimados en poco.
Que de eclesiasticos, y q̄ dichosos en militar debaxo del amparo de v. S.
ilustrissima, conocido por primera cabeça oy en el mūdo, en santidad, y
letras (como lo dizē, y llorā a vezes los mayores tribunales de España, y
Italia) cabeça de vn Cabildo (d̄ quiē por ser tā notoria la nobleza, y letras
mayores de España) solo quiero alabar, de q̄ jamas se à visto mas santo,
ni reformado. Pues el Cabildo Secular, defensa desta Republica insigne
(q̄ defēsa es de la virtud la nobleza) este Cabildo, o Colegio (q̄ assi le lla-
mo yo) de tātos caualleros, grādes señores, titulos, debaxo de la protec-
cion de V. S. señor Asistente, de quiē toda mi vida è deseado dezir bien
a bozes

Alabanzas
del ilustris-
simo señor
Cardenal.

Alabanzas
del señor
Asistente.

à bozēs: insignē cauallero, de los que ya no ay en el mūdo, justo, liberal, y igual, de quiē quādo faltare a esta ciudad, no le podra hazer mayor agruio el Rey; padre de la patria, q̄ tātō lo à conocido Seuilla en sus mayores necesidades, y como a tal deue estimarle; y pues tal se halla esta ciudad, q̄ la pūtualidad y entereza de quiē oy la mada, no da lugar de sentir la falta de la grādeza de quiē tan biē la gouernò, misterio tiene, y no pequeño, pedirle oy en el Euāgelio, q̄ velē, y no se assegurē, q̄ por afiāçado y guardado q̄ estē vno, es bien q̄ no se descuyde: y esse es el misterio del Thema propuesto, segun la explicacion, que le emos dado, *Vigilate*.

Vigilate. No les manda velar a solas, sino juntamente orar, como se cōllege de san Marcos cap. 3. donde refiriendo este mismo Mandamiēto de *Marci. 3.* Christo, dixo; *Vigilate, & orate, nescitis enim quando tempus sit.* Abrid los ojos, velad, y orad, que no sabeys quādo serà el tiempo de mi venida. Y *Ioan. vlti.* por el mismo san Mateo dixo a sus Discipulos, quando se acercaua la batalla de su passion; *Vigilate, & orate, ne intretis in tentationem.* Y el Apostol san Pablo, siempre que nos manda velar, nos manda orar: *Orationi instantes, vigilantes in se.* Y en la carta a los de Efesso, despues que nos à presentado la fortaleza de nuestros enemigos los principes de las tinieblas, y amonestandonos, que para retirarlos nos vistamos las armas de Dios, talabarte de verdad, loriga de justicia, escarpes de paz, escudo de fe, celada de esperança, espada de espíritu, que es la palabra de Dios, añade, *Per omnes orationes, & obsecrationes orantes omni tempore in spiritu, & in ipso vi-* *Luc. 21.* *gилantes in omni instantia.* Aueys de rogar, y valer de las armas por toda oracion, rogādo a Dios, como a Padre; pidiendo perdō, como a juez; orādo en todo tiēpo, no tibiamēte, sino cō espíritu y feruor, velādo cō el, como cō toda justicia: como si dixera; Todas essas armas de las virtudes, cō q̄ se resiste al enemigo, se hallā en la torre de la oraciō, y vigilia afectuosa y perseverante. Quereyslo ver? para q̄ vn Christiano salga victorioso de todas los combates y lides, dos cosas se an de jutar, que el haga lo que es en si, y q̄ le ayude Dios: requiere su industria, su diligēcia, y trabajo: essa le pidē, mandādole velar. *Vigilate.* Quitar ocasiones, mortificar la carne, hazer buenos exercicios, dar limosnas, esto es velar. Mas porque todos nuestros cuydados y esfuēços no bastā a solas *Orate.* Auemonos de acōpañar con la oracion, que alcança el fauor de Dios: lo que dezis acà; A Dios rogando, y con el maço dādo. Esto significò aquel Geroglifico admirable, q̄ vio san Iuan en el principio de sus reuelaciones, vn Angel milagroso, que tenia *In dextera sua stellas septem, & de ore eius exhibat gladius ex vtraq; parte accutus.* Parece, que no auia de ser assi, sino la espada en la mano, y la corona de Estrellas en la cabeça. No estā sino bien, para que entienda el Christiano perfecto (significado por aquel Angel) que si à de ser de aquellos violentos, que arrebatan el Cielo por fuerça de armas, y ganan la corona legitimamente, guardada a los que pelean, à de tener

la corona en las manos, porque con sus días, y trabajos la à de merecer. Pero la espada (que es en esta milicia lo principal) à de llevar en la boca, porque a poder de oraciones à de lidiar, y vencer, y alcançar la gracia de Dios, que califique sus obras, y le defienda de todas las tètaciones. Quando el valiente Iudas Macabeo, con el tercio de su poca gente presentò la batalla a Nicanor, y a su potentissimo exercito, para animar a sus soldados les contò vna vision, q̃ auia visto en sueño al santo Pontifice Onias, que leuantadas en alto las manos oraua por el pueblo de Dios: y al Profeta Malachias, que le dio al Macabeo vna espada de oro, y le dixo:

2. Ma'ach.

15.

Rom. 8.

2. Malach.

5.

Iob. 7.

1. Pet. 1.

Isai. 5.

Accipe sanctum gladiū, munus à Deo, in quo deijcies aduersarios populi mei Israel. En la guerra corporal no fuera buē presente la espada de oro fino, de fino y biē templado a zero si: pero en la espiritual da Dios espada de oro, oracion feruiente y amorosa: esta es la espada santa, don preciosissimo de la mano de Dios; porq̃ no haze el pequeña gracia a quien enseña, y mueue a orar, como deue. *Ipsē spiritus postulat pro nobis (quia postulare facit) gemitibus inenarrabilibus.* Con esta espada son derrocados los enemigos, y aduersarios del pueblo de Israel. A esta espada puso la mano el Macabeo, y los fuyos al romper de la batalla; *Iudas, & qui cum eo erant inuocato Domino per orationes cōgressi, &c.* Iudas, y los q̃ con el estauan llamaron a Dios, y combatieron con oraciones. *Manu quidem pugnantes.* Biē que meneauan las manos peleando, hazian lo que era en si, que esto era tener la corona en las manos: pero era esto solo lo que derriba a los enemigos? *Sed Dominum cordibus orantes prostrauerunt, nō minus triginta quinq; millia presentia Dei magnificè delectati.* Essa oracion, salida del coraçõ, fue el todo de la victoria. Luego muy bien se conciertan y hermanan la vigilia, y la oracion. *Vigilate, & orate.* Lo primero, porq̃ *Militia est vita hominis super terram.* O como otra letra dize; *Tentatio est vita hominis super terram.* Somos soldados, y estamos en campaña; haziendo la ronda, y requeriendo las velas. Aquel gran sobreguarda san Pedro; *Fratres, sobrii, estote, & vigilate:* A de la vela, alerta, alerta. Ya lo oygo, auisad a vuestros hermanos, que nos va por lo menos la vida: que tenemos enemigos, que no duermen, sino que bramando como leon, buscando, no a quien prèda, que no se paga de esso, sino *quem deuoret.* Ved si va algo en velar; pues traga el enemigo, como leon, a los dormidos. Velad, si quiera de temor, que harto buen quita sueño suele ser el miedo: y quando vos le teneys de vn gato, que oytes maullar, y de vn raton, que escaruo a los pies de la cama, ya pensays, que viene la muerte por vos, y no ay mas dormir, q̃ velar. Pues oyr, no gato, ni raton, sino vn rauioso leon, que ruge; *Leo rugit, quis non timebit?* Y si teme, como puede dormir ninguno! Pero oygamos aquel elegantissimo predicador Isayas, que al viuo nos representa la crueldad y braueza deste leõ, q̃ assi lo leydo pone temor; *Non est deficiens, neq; laborans in eo nō dormitabit, neq; dormiet, neq; soluetur cingulus re-*

num eius, neq; rumpet corrigiam calciamēti eius: sagitta eius acuta, & omnes arcus eius extēti: ungule equorum eius vt silex: & rota eius quasi impetus tempestatis. A la letra habla, como entiende san Iuan del exercito de los Romanos, que vino sobre Hierusalem, quando fue destruyda por Tito, y Vespasiano: y pinta vnos soldados brauos y ferozes, que vinieron como aguilas, al cerco, y no se cansauan, ni sentian el trabajo, ni dormian, con las codicias del robar; ni se desnudauan las armas de dia ni de noche, ni aun la correa del çapato se les rompía. Pinta la muchedumbre de flecheros, esquadrones de cauallos; la fortaleza de sus carros: su ira y crueldad, que como leones vinieron a despedaçar: la algazara y alarido del exercito vencedor cōpara al ruydo espantoso de las olas del mar. Pero en quié esto se verifica con más propriedad, es, en los enemigos espirituales: no ay entre ellos quien desfallezca, ni cāse en el trabajo de hazer mal, por fieros que los enemigos sean, al fin el continuo trabajo los muele, y los doma, y dan (aunque no quieran) tiempo para que el cuydado descanse, porque se cansan ellos: y para que duermā algun poco si quiera, porque ellos tienen (como animales) necesidad de dormir: anse de vestir, y desnudar las armas, que no es posible traerlas siempre encima, por duros q sean, y acostumbrados que a ellas esten; y pararse vn rato a clauarlas, y desabollarlas, y remediarlas de los daños, que en el recuētro passado en ellas recibieron: amolar las espadas, y limpiar los arcabuzes: herrar los cauallos; encaualgar los tiros, rehazer los carretones quebrados, y otras mil cosas, que como de fuerça demandan espacio para hazerse, le dan al combatido para tomar algun refresco, y para reparar las fuerças. De nada de esso ay lugar en la milicia espiritual, nunca se cāsa de hazernos mal Satanas, jamas duerme, ni pega los ojos; ni da por configuiente espacio para pegarlos; nunca se descuyda, ni defarma, ni se le quiebra heuilleta, ni defenlaça pieça de su arnès, porque le son ya naturales las malicias, que en nuestro perjuyzio està armando. Y como el soldado no se quita los braços, ni manos, aunque se quite los braçaletes, y manoplas: Afsi Satanas jamas aparta de si los instrumētos de nuestro daño, que tiene ya naturalizados. No à menester amolar las saetas, ni atessar los arcos, que son de vn temple indomable, q ni se embotan, ni afloxan; hasta las vñas de su cabello son pedernal, porque no se gasta, porque son de por peñas: y el impetu de su rueda, es como tempestad: que todo lo atropella. Que es ver la sollicitud con que vn sensual pretende desquiciar vna pobre dōzella, recaudos, menfages, cartas, musicas, ficciones, juramentos, promessas, a las piedras quebrantarà. Vn vengatiuo, con que furor viene de Flandes a España, en busca de su enemigo, y en su seguimiento passará a las Indias, y andara tantos años perdido por mares y tierras, cō trabajos de su persona, gastos de su hazienda, y peligros de su vida, por quitarla a su enemigo. No os espáteys, que son estos cauallos del demonio; carros

militares del infierno: y tienen de ser sus vñas de pedernales, y sus ruedas de torbellinos: y lo que es mas de sentir, que no son menos cautos en conseruar lo ganado; que diligentes, y porfiados en adquirirlo: *Rugitus eius vt catuli leonis, & tenebit pradas, & amplexabitur, & nō erit, qui eripiat.* Por amor de mī, que a vn leon, que à hecho presa en algun animal, llegueys a quitarle de las vñas la presa; o caçarsela de poder a vn gato, q̄ sea, asido a qualquier bocado, desque le veys despeluçarse, y eneriçar el cerro, gruñir, y mostrar los dientes temeys: quanto mas temor os porna vn leon, quando no gruñe, sino da espantosos bramidos, y bate con la cola el suelo, y amenaza con vn mirar fiero, asida con veynte vñas la presa, en que està començado a ceuar. Que pastor avria tan loco, no que llegasse a desapossessionarle de la presa, vn Sanson, vn Daud, sino alguno a estos semejante? O Padres Predicadores, y Confesores, que esta es la causa que nuestros Sermones, y confesiones hagan tan poco fructo, q̄ lo auemos con este leō tragador, y es dificultosísimo caçarle la presa, y vn alma de entre sus garras, que tiene presa. O hōbres insensatos, prodigos de vuestra salud, como teniendo vn enemigo tã importuno, y carnicero, infatigable, que en todo tiempo y lugar, y a todas oras, y en todas ocasiones nos assalta, y executa. Nosotros dormimos al descuydo cō falsa paz, constandonos que ni puede ser peligro mayor, ni guerra, ni lid mas cōtinua, ni contrario mas atroz; ni la causa porque se pelea de mayor importancia: que remedio? *Vigilate, & orate.* Y pues no ay intermission en la guerra, ni la aya en la oracion espiritual: *Sine intermissione orate:* y primero lo dixo Christo: *Opportet semper orare, & non desficere.* Nuestros enemigos no se cansan de tentar, no nos cansemos nosotros de orar, teniendo para esto tiempos determinados, q̄ sean infalibles. A esta guarda se acogia Daud, viendose perseguido, quando dezia; *Adiutor, & protector meus es tu.* Vos Señor soys mī ayuda y amparo, y protector: otra letra dize; *Latibulū meum, & scutū meum es tu.* Mi cueua, y escudo: quiere dezir, como los conejuelos medrosos, acollados de los caçadores, el refugio q̄ tienen es huyr, y encerrarse en sus madrigueras; Asī el hōbre de fuyo flaco, y de fuerças inferior a sus enemigos, viendose perseguido de tentaciones por los proprios caçadores infernales, el remedio q̄ tiene es acogerse a Dios, y pedir socorro por la oraciō: aqui se halla madriguera, a do se escōde, y escudo que le defiēde, porq̄ en esta torre de Daud (q̄ es la oraciō) ay reparos, y mil escudos; todo amparo y defēsa, y seguridad: y para valernos della, nos mandan velar, y orar. *Vigilate.*

Lo segūdo, porq̄ es necessaria la vela, es porq̄ *Nescitis qua hora Dominus vester venturus sit.* Clearca, capitā de los Lacedemonios solia repetir muchas vezes a los de su exercito; *A militibus imperatores potius quam hostē metui debere.* A vna centinela sola, no solo la matarā el enemigo, pero lo mas cierto es matarla el capitā, quando viniere. ardas, porq̄ dormirse

Plutarch.
in Anto-
nio exPla-
tone.

dormirse el que vela, es delito capital. *Tex. in. l. qui excubias vigili. glo. de re militari facit. l. 3. §. si praesidium. eod. tit.* Pero el Señor, en todo este Euágelio nos auisa, que estemos apercebidos, para esperar su venida en la muerte. Exemplo del Padre de familias, que velaria si supiese la ora en que el ladrón auia de venir a hurtar, y de los criados que estan esperando al Señor. En Romance nos dize, que hagamos con tiépo las diligencias de nuestra saluacion, porque la muerte vendra como ladrón, quando menos la esperemos: la penitencia que para entonces se aguarda es muy sospechosa. Oyd, que bién nos dize esto el Profeta: *Dixi, confitebor aduersum me iniustitiam meam Domino: & tu remisisti impietatem peccati mei. Pro hac orabit omnis sanctus in tempore opportuno: verumtamen in diluuio aquarum multarum ad eum non approximabunt.* En mi tuue firme proposito de hazer penitencia, confessando al Señor mi injusticia contra mi. Los negocios arduos se an de consultar para acertarlos, pesadas las razones: mirados los inconuenientes se toma resolucion de lo que mas cóuiene, despues de maduro consejo y deliberacion, visto el detrímto de mi salud, la fealdad del pecado, el rigor del juyzio, la bondad de Dios, a quién ofendi, me determinè de entrarme por las puertas de misericordia, y pedirle perdó. Mas dize, tomolo muy de proposito, no a la ligera, ni sobre peyne, sino de asiento, como negocio forçoso: que es gran locura que quieras hermano andar de espacio, dormir de espacio, y de tu alma solo curar a priessa. Pues dize; Yo confessaré al Señor mi injusticia cótra mi; no cargando la culpa de mis desuorios al caso de la Fortuna, a los Planetas, y Estrellas, ni aun a los demas tétadores, sino a mi mismo, a mi deprauado apetito, y peruerfa voluntad: *Nemo le dicitur, nisi à seipso.* Ninguno es parte para oféderte en el alma, sino tu mismo. *Et tu remisisti impietatem peccati mei.* Teniendo yo este conocimenito, tu perdonaste la impiedad de mi pecado, con ser tan grande, que es ser injusticia cótra el proximo Vrias, a quien quitè la muger, y la vida, y impiedad contra Dios Padre amoroso, y magnífico bienhechor, tu perdonaste (que gracia y clemencia) aun antes de cófessaria: solo el proposito con dolor del coraçon basta para la remission. Mas porque tanta facilidad en el perdonar, no dè alas en el delinquir al hombre: y porque està escripto, que en qualquiera ora que el pecador gimiere sus pecados, y maldades, las borrarà el Señor, del libro de su memoria, no tome de ay ocasion de durar en ellos el tiempo de la vida (presumiendo conseguir indulgencia a la ora de la muerte) añade el real y santo Profeta, *Pro hac (scilicet remissione peccati) orabit ad te omnis sanctus in tempore opportuno.* Que tiempo es este (san Hieronimo lo dize) *in vita, ubi licet.* Agora es tiempo de velar, y orar todo santo, no porque no tuuo pecados (que todos pecan) sino porque contiempo negociò el perdon. El predestinado es escogido de Dios, del numero de sus ouejas, y de sus muy queridos, haze las diligências apretadas de su sal-

Tf. 31.

D. Hic super Tf. & super hunc locum cum exist. 1. 10. & 9.

Su ſaluación, que mientras duran aprouechan las obras, vna lagrima con dolor cordial vertida, laua las manchas de las culpas; blanquea el alma; apaga el incendio de las llamas infernales, y paſſada eſta oportunidad, vn Oceano de lagrimas no amortiguara vna centella infernal: eſto es; *Non mortui laudabunt te Domine; ſed nos qui viuimus*: del muerto en los pecados, no espereys confeſion de pecados propios, ni dolor dellos, que eſte es oficio de los viuos. Pero yo entiẽdo por eſte tiẽpo oportuno para orar, el de la ſalud, como el tiẽpo de inuierno es para ſembrar, y el eſtio de coger; aſi el tiẽpo de ſalud es era acomodada para hazer penitẽcia. Fe es catolica, q̃ ſe puede hazer a la ora de la muerte, y q̃ mientras el alma eſtã en las carnes, y la Parca no a cortado el hilo de la vida, ay lugar de penitencia, y de remiſſion: pero digo, q̃ eſte tiẽpo no es oportuno, ſino muy importuno, y deſacomodado. Alexandro Magno vio vn ſoldado, q̃ dada ſeñal de batalla, a tiempo q̃ quiſo romper el eſquadron adereçaua vna ballesta para tirar los dardos, y por eſſo ſolo le deſpidio, y echò afrentoſamente del exercito. Eſte (dize) no es tiempo de preuenir las armas, ſino de aſir dellas. Miſerable de ti pecador, infame ſoldado, que al tiẽpo de de aquella lid tan rompida de la muerte aguardas a reconocer las armas de la oracion, y de las virtudes. *Inducimini arma lucis*. Aora es tiempo de preuenir eſſas armas, y entonces de pelear con ellas cõtra tan poderoſos enemigos. En el puerto ſe calafetea la naue: para el tiẽpo de la tẽpeſtad ſe reparã los muros, para reſiſtir a la bateria. Aora es tiempo de ſembrar, ſi quereys alli coger. Que aprouecha el gouernalle deſpues del naufragio? Que las armas, deſpues de ſer vencido? Que las medicinas, deſpues de muerto el enfermo? Que me diriaſes de vn hombre que eſtã preſo, y ſentenciado a muerte, y pudiendo ſolicitar en corte, que le otorguen la apelacion, lo dexa para quando le ſuben por la escalera. Eſta fue la neceſidad de las Virgines locas, q̃ no adereçaron ſus lanternas de dia, y al tiempo importuno de la media noche ſe hallan (quando recuerdan) faltas de azeyte, y yendole entonces a comprar, quedarõ excluydas de las bodas eternas. O negligencia maldita la de algunos deſcuydados, q̃ ſi confeſaſſen, reſtituyeſſen, y ſe apartaſſen de los vicios en ſalud, hallarian propicio al Señor en ſu venida, y alcançarian miſericordia: y por eſperar a apercebirſe en aquella ora, agrauados de aquella enfermedad, permite Dios no les aprouechen eſtas diligencias; juſtamẽte le niega Dios al malo en aquella ora el auxilio eficaz con q̃ ſe auia de conuertir; porque como dize ſan Auguſtin; *Cum vult improbus homo non poteſt, quia quando peccat, noluit, ideo per malum velle, perdidit bonum poſſe*. Quãdo el malo quiere conuertirſe a la ora de la muerte, por juſto iuyzio de Dios no puede, en pago de que quãdo en vida pudo, no quiſo: y aſi por vn mal querer deſtos ſe hizo rehazio, y perdio vn buen poder de conſeguir eficazmẽte la juſticia. La importunidad deſta ora, declara adelante el ſanto Profeta;

Verumta-

Ariſt.

*Auguſti-
num hic.*

Verumtamen in diluvio aquarum multarum ad eum non approximabunt. El fá. Psal. 31.

to en tiépo conuenible negocia; pero los malos en el diluvio de muchas aguas no se acercará a el, a Dios, que quiere dezir, que passa de segunda persona a tercera? (como explicò san Augustin) como no² antes en la tormenta todos se acercan a el. No se si esta tierra es tan molesta de tempestades tan recias, como Cordoua; no dexaria de llegar acà la nueua de vna, que pocos años à la noche de san Mateo puso a Cordoua en terminos de assolarla; no es posible contar como passò, pensad que deuio de ser en aquella noche lobrega y obscura, quando todos con mayor descuydo y silencio dormian, desherrarse subitaméte las Furias infernales, y conjurarse todos los quatro Elementos en su perdicion: *In tonuere poli, & crebris micat ignibus aer. Presentemq; iuris intentant omnia mortem.* En el alto rasgan las nuues espantosas truenos, y crueles rayos, con increíbles relampagos, que parecia arderse el Cielo en viuas llamas, haziendo de la noche dia, y encandilando los ojos en su nociua claridad, temblar como persona acicionada, la tierra; mecerse los texados y las paredes; cruxir los maderamientos y las vigas, caer turbiones de aguas, que corrian por las calles como rios; los vientos furiosos solidos, como en esquadro de sus cauernas soplar con impetuoso torbellino. *Veti velut agmine facto quadrata procrearunt, & terra turbine perflat.* Cruxir como leones, derrocar puertas, ventanas, y casas; llover ladrillos y tejas, y fillares; bolar las chimeneas y cimborios, chapiteles, torres, cápanas, y cápanarios, derrocar y arrancar almenas, destroçar encinas, desmochar naranjos, y oliuos. Qual fue aqui el affombro y confusiõ de la gente, que despertò de espauorida! que alborotos, que miedos, que sobresaltos: faltalés el animo, y consejo a los hombres: leuantan el alarido las mugeres, dicen lastimas; lloran los niños; qual desnudo, qual medio vestido corren a las Yglesias; abrense los templos, abren los sagrarios, dicen Letanias: quien no se confiesa, si pudo. Que de votos se hizierõ de ayunos, limosnas, y oraciones y clamores a Dios: que de propósitos de mejorar la vida: tiépo es aquel en que los desalmados se bueluan a Dios. Quien tan amodorrado, q con tal pellizco no despierte? quien tan estropeado, que con vn tá profundo cauterio no siéta? Quien tá sordo, que tales golpes no oyga? como dize; *In diluvio aquarum ad eum non approximabunt.* Pues muestra la experiéncia lo contrario. Muy bien dize, porque habla de la tempestad de la muerte, que coge a los pecadores de improuiso: assi lo entiende san Augustin; *Verumtamen nemo arbitretur cum repente finis venerit sicut in diebus Noe remanere confessionis locum per quem appropinquat ad Deum.* Ninguno se persuada que quando viniere de repente el fin, como en los dias de Noe ay lugar de confession, y penitencia bastáte, para acercarse a Dios. La muerte de los malos se llama diluvio de muchas aguas, porque assi como el grande y general diluvio cogio quando vino, a los hombres descuydos, y

Virgil.

Virgil.

Augu. super Ps. & 13. de Trinitate. ca. 3¹.

dos, y desapercebidos, ocupados (como dixo Christo bién nuestro, en bodas, banquetes, y passatiempos) y los anegó todos los que no tuuieron la guarida del arca; Así los hombres, que estan en sus pecados alegres, y en los peligros de conciencia seguros, viene la tormenta de la muerte de improviso, y los arrebatá, y anega en el abismo de la condenación. Pues quando viniere el abismo de las muchas angustias, y fatigas que trae consigo el morir; *Ad eum non approximabunt*: Que es lo que dixo claramente en otra parte; *Quoniam non est in morte, qui memor sit tui*: Antes los que en la vida no se acordaron, en la muerte se acuerdan. Allí se confiesa el perdido: manda dezir Missas el profano; restituye el logrero; propone vivir limpiamente el lasciuo; haze limosnas el auaro, y todo fiel Christiano recibe los Sacramentos para morir. Como dize; *Non est in morte, qui memor sit tui*? Que, son diligencias tardias, arrebatadas, hechas sin tino, y confidencion, y a vezes por fuerza, y de puro temor, como lo de la tormeta: por esso dize san Augustin, que bien podeys confessaros, pero que sea confesion, que sea buena, y os ponga bien con Dios, *dubitat Augustinus*: No lo niega por imposible, pero tienelo por dificultoso. Aconteceles a estos, lo que a los mareantes quando corren tormenta, que echan las cargas y mercaderias a la mar, por aliuñar al nauio, y tras ellas se les van los ojos, y el coraçon. Presumese contra los que hasta aquel tiempo dilatan su conuersion, que entonces la hazen a mas no poder, y por temor de la muerte, que allà en lo intimo del pecho està solapado el amor entrañable de las cosas, que illicitamente aman, que por ser tan antiguo, y auer echado tan hondas rayzes en el coraçon, es rezissimo de desarraygar: acuéde los pecados de costumbre al alma en aquella ora, como la sangre al coraçon, por no soltarla. A, que no lo hazeys por Dios, ni te confieñas de veras, ni restituyes de gana, que si pudieras, no lo hizieras, pues quando pudiste, no lo hiziste. Esso no es acercarse a Dios, sino a ti; no es sino amor proprio, y temor de tu daño: y así tiene Dios respódido; Este pueblo en los labios me oíra, pero su coraçon lexos està de mí. Pues ya si mirays las priessas y rebatos de aquella ora, es poco tiempo para negocio tan arduo, quando entran juntos el medico, y el barbero, el escriuano, y el confessor, y el Cura con los Sacramentos, que se atropellan vnos a otros, y en breuissimos tiempos le sangran, y jaropan, le purgan, le sacramentá: aquí arañandose la muger; allí lloran los hijos; los criados piden sus salarios; los acreedores solicitan su interès; entre los dolores agudos de la enfermedad los sentidos turbados, trastrocado el juyzio. Que tempestad, que diluuió de muchas aguas ay como este? Mas como, con tãtos embaraços te pienes conuertir, cercado de tantas agonias te pienes valer? Entonces quieres començar la nueva vida? no lo creays? *Vigilate, & orate*. Como hazen los Santos en el tiempo oportuno: sobre pensado te prepara, para morir, pues no sabes la ora quando à de venir el Señor. Pero no solo la ora

Augu. super tract.
91. & tracta.
ad articulos fidei
falsos impositos articulo. 1.

cion (y este sea el ultimo punto) es reparo, pertrecho, y municion para las guerras espirituales, sino que en las corporales es la fuerza principal, y q̄ mas importa. Pueden los Reyes levantar gente, juntar gruesos exercitos; y pueden los Capitanes ordenar las batallas con gr̄a destreça, y preparar las con todo valor; pero la victoria solamente està en las manos de Dios, ya el la à de pedir el pueblo fiel. Esto es lo que dixo David, aquel gr̄a batallador; *Non saluabitur rex per multam virtutem: & Gigas non saluabitur in multitudine virtutis suæ.* Si la batalla es campal de muchas gentes, no piése el Rey que bastarà a libralle de la muerte, y hazelle vencedor su poderoso exercito; no la fuerza de sus soldados viejos, valientes y exercitados: porque Gedeon con trecientos hombres armados desbaratò innumerable multitud de Madianitas: y el rey Senacherib amanecio en Hierusalem con ciento y ochenta y cinco mil hombres combatientes, y amanecio sin vn escudero, que le enfilasse vn cauallò para huyr, porque todos fueron muertos por el Angel del Señor, por las oraciones de Ezechias, y el Rey Iosaphat, representando la batalla a los Moabitas, Amonitas, Idu meos, los vio vnos a otros hazerse pedaços, sin poner el, ni los suyos mano a espada, solo con llevar en la vanguardia vn coro de cantaros, inuocando el fauor diuino, diziendo; *Confitemini Domino quoniam bonus, quoniam in æternum misericordia eius.* Y si à de ser desafio entre dos, *Gigas non saluabitur.* El mas descompasado Iayan, y de fuerzas mas desmesuradas, no escapará de muerto, o vencido; porque no puede ser mas desigual, que el de Goliad, y David vn pastorcillo, con sola vna onda contra vn torreon de vn Gigante disforme armado, le derrocò de vna pedrada, y le cortò con su alfançe la cabeça, y puso en huyda el campo de los Filisteos: *Vt nouerit Ecclesia hæc, quia non in gladio, neq; in hasta saluat Dominus istud bellum.* Para que entienda (dize del) esta Yglesia Hebrea, que puede Dios librarla sin lança, ni espada, porque suya es la guerra, y da a quien quiere la victoria; *Fallax equus ad salutem.* El cauallò, que es el animal mas brioso, nacido para la guerra, que la huele, y barrunta de lexos. y se alboroça al son de los atambores y trompetas, con todo su animo y ligereza no podra escapar del peligro a si, ni al cauallero, q̄ le rige. Quiere dezir; No bastan esquadrones cerrados, ni las hazes bien ordenadas, ni infantes, ni ginetes, ni cauallòs ligeros, ni frisiones, ni hombres de armas: *Ecce oculi Domini super metuentes eum, & in eis, qui sperant super misericordia eius, vt eruat à morte animas eorum.* Quereys que os muestre quien os puede salvar? solo Dios, que desde el Cielo pone los ojos en los que le temen, y desconfian de sus fuerzas, poniendo en las diuinas su confianza; a estos libra de muerte, y da vencimiento de las batallas. Conforme a esto escriue el glorioso san Augustin al Conde Bonifacio, que se paria a la Guerra de Grecia; Porque te queexas, no quiero que dudes, darte he vn muy buen consejo, importante y prouechoso a ti, y a los tuyos;

Arripe

Tf. 32.

Psal. 105.

Chrysostom.

super Tf.

105.

Psal. 31.

Psal. 31.

Aug. epis. Arripe manibus arma, oratio aures pulset autoris, quia quando pugnatur Deus ad comitē apertis cælis proffiscit, & partem quam inspicit instam, ibi dat palman.
Bonifaciū Juega las armas con las manos juntamente, hiere con oraciones las orejas del criador, porque quãdo se pelea, Dios mira desde los Cielos, y da el triunfo a la parte justa: esto es, *Oculi Domini super timentes eum.* Que si algunas vezes y muchas triunfan de los Christianos, los enemigos de la Fe, nuestras maldades son la culpa, tiranias y opresiones de pobres, y biudas, con otros pecados grauissimos, que claman al Cielo, y obligan a la diuina justicia a tomar a los descreydos por verdugos, para castigar las insolencias y desacatos de sus hijos desobediētes: pero si tuuiessemos a Dios propicio, vno de los nuestros pudiera perseguir a mil. La prueua desto, y de todo lo dicho tenemos en Iudas Macabeo, aquel leon brauo, mas fuerte en hecho de verdad, que los Hectores y Aquiles, Iunos, y Eneas, en la fabulosa, o moral historia, animando a sus soldados, q̃ ayunos y descaecidos se veyan necessitados de pelear con fuertes y muchos enemigos, en defensa de su ley, y les dixo; Facilmente es muchos, ser vécidos por pocos, y no le es mas dificultoso a Dios del Cielo librar con pocos, que con muchos. *Quoniam non in multitudine exercitus victoria belli; sed de cælo fortitudo est.* Porque no consiste la victoria en la muchedūbre del exercito, sino del Cielo viene la fortaleza para vencer: y assi se parecio en el suceſso de aquella lid, y de millares dellas, q̃ se cuentan en aquellos libros, tan desiguales, que para vn Hebreo, auia de ordinario diez de los contrarios; y con todo haziendo Iudas y los suyos oracion antes de pelear, siempre salieron vencedores: y solas dos vezes que Iudas no orò, la vna peleando con Antiocho, huyò, no pudiendo sufrir el impetu de los enemigos; y otra con Bachides, y Alcimo, que no hizo oracion, solo dixo a sus compañeros; Muramos como buenos, y no manchemos huyendo, la gloria de nuestras hazañas. Alli murio el valentissimo Macabeo; que si vuiera orado, sin duda no muriera, ni Dios por esso passara. Veys aqui como en esta torre de David (que es la oracion) ay todas fuertes de armas defensiuas y ofensiuas, para todas las batallas espirituales y corporales.

Parlamēto a la ciudad.

BIEN se puede precia esta ciudad insigne, de que vn tan grā Sāto, como san Clemente, tenga su proteccion y amparo, que si toda España se à visto dos vezes en poder de infieles, vna en tiēpo de la Gētilidad, y otra en tiempo de Moros. La primera (que es en tiēpo de Gētiles) la libertò Dios, por medio y mano de Sātiago, y de sus discipulos, con su predicacion y trabajos, asistiēdo en ella, por mas que diga Cesar Baronio. La segunda prision y cautiuidad (que fue de Moros) despertò Dios valientes Reyes (aunque pobres) como se vio en la conquista del Reyno de Toledo, y oy en la de Seuilla, con el Santo Rey don Fernādo: Y aunque

Cesar. Baron. to. 10.

Yaunque sea vnâ de las maysoras alabanças desta insigne ciudad, la cõpetencia q̃ay entre Autores, sobre quien fue su fundador; Vnos dizen, q̃ la fundó Hercules, y q̃ a esta cueta se â de atribuyr el nombre del Axarafe, que se llama, huerta de Hercules. Y vna puerta antigua desta ciudad, que se llama, la puerta de Goles, corrompido el vocablo de Hergoles, y assi se llamaua puerta Herculea. Otros dizê, que la fundò Iulio Cesar, y que le puso Iulia Romula, aficionado a vna hija de su tio, que se llamaua Iulia. Otros dizen, q̃ la fundaron vnos sobre vnos palos, y como señalando la fundacion His, palis, la llamaron Hispalis. Nunca fuele auer competẽcia sobre quien fundò a Castilleja, y quiça porq̃ el q̃ la fundò holgaria, q̃ no se supiesse. Sobre Seuilla, y su fundacion no se conciertan los autores, porque su fundaciõ, y la gloria que desto resulta, todos se la querriã atribuyr. Desta competencia y duda nos quita la segunda torre del omenage desta ciudad, donde hasta oy està escripto.

*Hercules me fundó,
Iulio Cesar me cercó
de muros y torres altas:
Y el Rey Santo me ganó
con Garci Perez de Vargas.*

¶ Siendo pues ganada por mano de Santo (de que ay tantas muestras en las ruynas desta ciudad) biẽ fuera vamos de pleyto; demas que en mil cosas se le echa de vera Seuilla, que la ganò vn Sâto: Ciudad santa en el culto, en las ceremonias, en las fiestas, en la grandeza, que en esto (porque hablo delante de quien me entiende) no se si Roma es segunda en la veneraciõ al inefable misterio sacratissimo del Altar, repartidas las fiestas a porfia en las Parroquias, cuya celebraciõ dura todo lo que el año: y en fiesta de alguna Parroquia è visto yo tanta mas riqueza, q̃ en la Corte: no la ay: q̃ digo en la Corte! Yo vi alguna vez predicando allâ a vn Consejo muy graue, darme el Cura vna cedula, para que encomendasse el azeyte de la lampara del Santissimo Sacramento: y dixe, que le humillauan bien al Cura, la vanidad de la venida del Consejo, si le faltaua azeyte. A Seuilla, quien pudiera en breue espacio hazer recopilaciõ de tus grandezas. A qui que lamparas no son de plata? Que demâda pide limosna, que la vacineta y la insignia no sea de plata? Que andas, q̃ tabernaculos, que portapazes, que ciriales, que candeleros, que custodias, que sacras palabras de la consecracion, que seruicio de altar (aunque sea de vn sacristã) no es de plata maciza? Ganòla vn Santo, que â de auer en la Yglesia, que no sea de plata? Y que bien te affemejaron Seuilla, los que te compararon a nauio: los nauios (aunque vengã muy cargados) no se estima el lastre: porq̃ esse (aunq̃ sea de piedras) no importa, pues no sirue de mas sino de tener, y traer derecha la nao. El lastre de Seuilla son los tejos de oro, segun anda de rodãdo, y aqui no se estiman en mas, q̃ para pagar los derechos al Rey, y gastarlos

En obras tan pias, tan santas, edificios, entierros, capillas: no me espanto, que Sevilla sea tan santa, que la ganò vn Santo: Ni que seá las armas desta insigne ciudad tres Santos, o mil Santos. El Santo Rey don Fernando, como escudo, que la guarda con su espada en la mano, diuino Iosue, que enterrò consigo los cuchillos con que hizo la circuncision. Poderosissimo Antenor, en cuya sepultura con su cuerpo, se enterrò su espada; de quien con harta propiedad se puede dezir (de la espada digo) *Gladus Domini*, & *Gedeonis*: pues con ella (como cõ esta) ganò Dios tan grande victoria. Quanto mas, que siendo esta ciudad madre de todo el mundo. Pues en ella cõtratan todas las naciones, biẽ viene, que en esta ciudad estè la espada, que los rige, gouierna, castiga, y ampara a todos. El segundo escudo destas armas sea el glorioso Doctor San Ilidro, gloria y onra desta Yglesia: que tambien son escudos San Leandro Arçobispo, San Laureano, San Ermenegildo, santa Iusta, santa Rufina: no me espanto que estè tan llena de Santos (y alguna vez de Angeles, como se vio en vn torbellino, que padecio esta ciudad) tierra que ganò vn Santo.

Judic. 7.

Replica.

Simile.

Solucion.

¶ Los muy curiosos me direys, que tienen vná falta los Seuillanos. la falta es, pareceros que no son muy ambiciosos, que arrastran pocos Colegios, y Audiencias; que van a la guerra pocos; que la destemplança de Fládes, no haze tã buena cara a los regalados de Sevilla. Y aunq̃ la respuesta està tan a la mano, con dezir, que no ser ambiciosos, no es falta, sino perfeccion: con vn exẽplo me parece estara bien claro lo vno, y lo otro. Sale de tierra de Campos tanto hõbre como vna vara, a sus aventuras, y a buscar su vida; vase a Salamanca, y haze su Fortuna con el, lo que el Capitan Cartaginès con sus soldados, que desembarcando en tierra de enemigos, dio vn barreno a los nauios, y les dixo; Amigos, aqui no ay dõde boluer, sino vencer. Pregunto yo, q̃ à de hazer vn pobre estudiante en Salamãca? à de boluer a Campos? no tiene a que, ni a quien: si rue, estudia, trabaja, sufre estudiantes, y sus impertinencias; y si es menester cueze, laua, y almidona, miente; da votos a quien se lo paga, y si halla mas reniega de su amo. Sube a Colegios, sufre, y hallasse Oydor. Pero pregũto yo, acabarse à esto con vn Seuillano, que tiene donde boluer? En esta insigne y linda ciudad, que por pobre que sea viue contento, y estima en mas vnã mata de oliuares en el Axarafe, o vn pago de viñas en la Sierra, q̃ quanto ay en el mundo; y reyne y priue quien priuare en Castilla. Tiene adonde boluer, a esta celebre ciudad; q̃ si tan famosas fueron tres de la Esçriptura, llamadas por eminẽcia vna ciudad del Sol, *Ciuitas Solis*: otra ciudad de la Sal, *Ciuitas Salis*: otra ciudad de Letras, *Ciuitas Litterarum*. O Sevilla, q̃ en solo nombrarte se alegra el coraçõ. Ciudad del Sol, por la benignidad de las influencias; lindo terruño, y apazible regiõ; temple casa y gual *Ciuitas Salis*, ciudad de la Sal, o porque sin competencia as feruido mas a la Yglesia de Dios, en los grandes Predicadores que as producido; o porque salas y sabo-

y saboreas a todo el mundo con la riqueza que dentro de tus muros recibes, repartiendolas a todo el mundo. Insigne ciudad de Letras, *Civitas Literarum*, o porque no se tiene en Salamanca mas puntual y doctamente vn acto mayor de Teologia, que en Seuilla; o porq̃ todas las Religiones tienen aquí sus casas grandes mayores; o por verte cercada de tales Vniuersidades, Colegiales, Colegios, becas; solo quiero dezir (por grandeza de Seuilla) que hecho vn tanteo de su hazienda, la tercera parte de quatro, es Eclesiastica; y no me espanto, que la ganò vn Santo.

¶ Para esta vltima parte de la oracion (en q̃ me pica el tiempo, y mas el desseo, y obligació de dezir mucho) holgara ser vn Quinto Orthenzio entre Griegos; Ciceron entre Latinos; o Augustino entre Christianos, para poder dezir algo de lo mucho q̃ ofrece esta ocasiõ, de los Milagros, q̃ por la Virgē santissima de la Caridad (q̃ nueuamente se à hallado en Sálucar) y vnció de su azeyte, à obrado Dios nro Señor: y por coméçar a dezir algo cõ la breuedad q̃ professo, doy el parabién a aquella ciudad, y su cabeça, de q̃ en tiépos tã calamitosos se aya seruido Dios de hazer tales mercedes; y q̃ se ayan publicado estas por la mano y rectitud de v. S. ilustrissima, cõtra quien ni aun la envidia à podido hablar mal, cõ estar siempre velado a la puerta de tãta grãdeza, fiédo pues vara sin doblez, entera, por la justicia: piadosa, por la misericordia; pia, por la verdad. Grandicha es q̃ goze esta Era de tal sentécia, dada por el mayor Letrado del mundo, cõ q̃ ella cobra autoridad, y los tiépos venideros credito. Y q̃ todo este inmèso tesoro lo aya puesto Dios tã a la légua del agua, doblada buena fuerte es del Excelentissimo señor Duque de Medina Sidonia; y q̃ aya celebrado todo esto Dios, en vna ciudad fuya, ganada cõ sangre de sus abuelos, y rubricada cõ la de vn sãto Martir antecessor suyo, q̃ murio en Tarifa. No se q̃ le pueda auer sucedido a su Excelécia (aunq̃ aya mas de cinquẽta años q̃ es Duque) cosa de ygual gloria. Bié se, q̃ pudiera auer hecho vna larga historia de sus grãdezas personales (q̃ de las de su linage no hablo, pues en todo el mundo destetã los niños cõ saber quié son Guzmanes, y su antigüedad) desde q̃ por su persona allanò los Algarues, hasta q̃ todas las prouisiones del nuevo mundo, cõ todos los nuevos ordenes y maquina, yuã inmediatamente de la cabeça del Rey Filipo. II. a la del señor Duque. El zelo y vigilãcia de su persona, no quiero encarecerlo, sino con la pura verdad. Casas ay oy muy grãdes en España fundadas, y justamente augmẽtadas, q̃ no podrá sobrepugar el entrañable desseo, q̃ el Duque à tenido en todo de seruir a su Rey. Ministros conozco de su Magestad, q̃ deuẽ seruirle trabajãdo (porq̃ comẽ de lo q̃ firuẽ, y se sustetã de lo q̃ ganã) q̃ no ganaràn al Duque, y su inaccesible e inimitable trabajo, nacido no de necesidad, sino de vna inclinació tã natural de seruir a su Rey, sin q̃ le pueda auer hecho dar passo a tras ninguna cosa del mundo, por dõde, y por aliuïarle en esta vida, piéso q̃ à querido Dios darle este tesoro sacro, e Imagē Sãtissima: la hechura es de

Alabãças de la imagen, y de los Excelentissimos señores Duques.

Alabãças del ilustrissimo señor Cardenal.

Seuilla, de dōde tãbiẽ es la del Christo de Zalameã (grã gloria de Seuilla) y su Excelência (como verdadero hijo de su patria) ofrece a v. S. el tesoro q̃ Dios le à comunicado. Pero para mi tẽgo, q̃ si como se os predica q̃ la Imãgẽ està en Sálucar (q̃ es tã cerca) se os dixera, q̃ en Loreto, o en Mōferrate celebraua Dios esta grãdeza, muchos os vuierades ya calçado botas y espuelas para caminar allà (q̃ tã poderoso es cō los hōbres esto de lexos, como dizẽ los pintores) y yo è oydo lamẽtar a vn discreto, q̃ siẽdo sãta Marta hermana de sãn Lazaro, y su Yglesia tan cerca desta, nadie va allà, y por caer sãn Lazaro media legua se hũde el mũdo por visitarle. Pues a fe, q̃ se podia yr a Sálucar solo por ver la casa de Sã Pedro, dōde la Imãgẽ està; fundaciō de la Excelẽtĩsima señora Duquesa de Medina Sidonia, cuyas visitas, y ordinarias galas tã deuidas a su persona, y a la grãdeza de su estado, an parado en dar de comer a vnas pobres, feruirles la mesa, barrer vn hospital, fer sacristana de vna Imãgẽ, y desuelarse en feruirle, preciano mas estos exércicios, q̃ todo quãto ay en el mundo, aunq̃ en elle dio Dios de lo mejor, pues le hizo señora de la mayor y mas grande casa de España, q̃ tã buenos fines da Dios a tã insigne vida; y quiẽ no pretẽde mas q̃ el Cielo, en ella le comiẽça Dios a pagar tã crecidamẽte. En fiesta pues, q̃ de todos lados es de Seuilla, por el Sãto q̃ la ampara, por el Sãto Rey q̃ la ganò por v. S. ilustrĩsima, q̃ tã bizarro Principe seà puesto en la celebridad de Pōtifical, q̃ oy à hecho en la asistẽcia de v. S. y su Cabildo Secular, con q̃ an onrado se, y onrado la memoria sãta de los Guzmanes, hijos desta tierra, y padres desta patria, en fer esta fiesta de la Caridad, q̃ tan grãde es, de los Milagros obrados en tierra de los señores Duques (de cuya grãdeza, sinõ me alargo mas, es, porq̃ se bien lo q̃ se ofendẽ de lo q̃ el mũdo llama adulacion. A mi solo me resta realegrarme cō el Santo de oy, porq̃ es clemẽte y piadoso, y asĩ no puede dexarlo de fer el amparo q̃ haze a v. S. cō el santo Rey, q̃ tã piadoso y clemẽte fue, cō la Virgẽ sacratĩsima, pues es madre de clemẽcia, con los señores Duques, q̃ tan clemẽtes son, de cuya modestia puedo yo assegurar (por auerselo oydo muchas vezes) q̃ estimã en mas el parẽtesco q̃ tienen con Santo Domingo de Guzmã mi padre, q̃ quãto Dios les à dado en esta vida: desela Dios muy larga, y a todos (despues de largos y bienauenturads años) la gloria, *quam mihi, & vobis.*

¶ Sub Correçtione S. R. E.

¶ Errata sic corrigito.

F. 3. p. 1. v. 1. nō credebat, lege nō credebã. v. 20. portas, porta. f. 4. p. 2. v. 12. in principio deficit sino. f. 6. p. 1. v. 31. dolor del coraçõ, lege dolor perfectõ del coraçõ. p. 2. in margine, Augustinum, Augustinus. p. 8. v. 18. cantaros, cantores.

¶ Con licencia, en Seuilla, por Alonso Rodriguez Gamarrã. Año 1608.